



1) ¿Qué ha funcionado mal en su país como para impedir a los más vulnerables y pobres mejorar su acceso a alimentos seguros y saludables?

Indonesia es un archipiélago con miles de islas¹. En 2008 la poblaban unos 228 millones de personas, la mayor parte en la zona occidental y central del país (hay menos habitantes en la zona oriental). La incidencia de la pobreza era en 2008 del 15,2%; la mayor parte de estas personas, aproximadamente el 63%, viven en zonas rurales y dependen de la agricultura. Existen industrias relativamente desarrolladas en la zona occidental y central pero menos en la oriental. El impacto general de la crisis económica mundial ha provocado el aumento del precio de los alimentos y otros bienes de consumo y ha disminuido las oportunidades de empleo. Quienes más lo han sufrido son la población empobrecida de las ciudades la cual dependen en gran medida de los salarios de la industria. Se estima que la crisis de 2008 aumentará la incidencia de la pobreza hasta volver a la situación de 2007 con aproximadamente el 16% de la población en situación de pobreza. Por otra parte, las cuestiones que impiden el acceso a los alimentos varían de un lugar a otro.

En la zona occidental y en algunas islas centrales, que concentran el 80% de la población, los problemas de las comunidades más pobres para mejorar su acceso a los alimentos (seguros y saludables), especialmente en zonas rurales, están relacionados con la escasez de infraestructuras básicas (carreteras, transportes, agua potable), atención sanitaria (centros de salud) y oportunidades de generación de ingresos (desarrollo económico). En las zonas urbanas la infraestructura básica es mejor pero la reducción del empleo y el incremento en el precio de los bienes de consumo han tenido consecuencias en el acceso a los alimentos en los hogares empobrecidos.



Más de 400.000 trabajadores de la industria fueron despedidos en 2008. La escasa capacidad para acceder a los recursos económicos y sociales urbanos y rurales (por ejemplo tierra, capital, tecnología, educación, programas de alimentación) ha impedido a los más pobres desarrollar por sí mismos su productividad y concienciación sanitaria y con ello su acceso a alimentos seguros y saludables.

Parte de las zonas centrales y orientales del país están formadas por islas más pequeñas y frágiles recursos naturales (propensos a grandes corrientes, una estación seca más larga, menos tierra fértil), y están habitadas por el 20% de la población. Estas zonas han desarrollado menos infraestructuras económicas y sociales, peores servicios de agua potable y electricidad y menor nivel de educación, con una alta prevalencia de analfabetismo femenino. Con estos problemas, el acceso físico y económico de los hogares más pobres a alimentos seguros y saludables está más limitado que en la zona occidental del país.

2) ¿Han observado algún progreso por lo que respecta a los problemas de malnutrición y hambre desde que la Conferencia de Alto Nivel sobre la Seguridad Alimentaria Mundial: los Desafíos del Cambio Climático y la Bioenergía tuvo lugar en la sede de la FAO, Roma, el pasado junio?

¹ Entre miles de islas, el país cuenta con cinco principales, dos en el oeste (Sumatra, Java), una en el centro (Kalimantan) y dos en el este (Papua, Sulawesi). Hay islas de tamaño medio en el oeste (Madura), en el centro (Bali, Lombok, Sumbawa) y en el este (Sumba, Flores, Timor, Halmahera, Ambon, Buru). Hay miles de islas más pero no todas habitadas.

Ha habido algunas mejoras a la hora de plantar cara a los problemas del hambre, principalmente en el ajuste de políticas y programas de alimentación; el resultado, sin embargo, está sujeto al seguimiento posterior. La encuesta socioeconómica anual de 2009 indicará el éxito de estos programas.

Para abordar el hambre y la desnutrición, especialmente para evitar el severo impacto de la crisis económica, se amplió a 2008 el Programa Nacional para el Empoderamiento de las Comunidades iniciado en 2007. Este programa está ayudando, básicamente, a los hogares más pobres a desarrollar actividades económicas y aumentar la productividad.

Esto incluye desarrollo de infraestructura rural, transferencia de tecnología para aumentar la productividad y el valor añadido, así como el desarrollo de capacidades entre las comunidades más pobres para movilizar recursos. Varios actores del desarrollo como los gobiernos central y local, ONGs y la comunidad están implicados en este proceso y realizan aportaciones de acuerdo a su respectivo ámbito de autoridad y competencias. Cubre a unos 40 millones de personas en 36.000 comunidades, otras 10.000 comunidades están apoyadas por el programa de desarrollo de negocios agrícolas rurales, y 825 reciben la ayuda del programa de autosuficiencia alimentaria.



En lo que respecta al apoyo directo al acceso a los alimentos, el gobierno ha ampliado su programa de subsidios al arroz para cubrir 19,1 millones de hogares empobrecidos, entregando 15 kg de arroz por hogar cada mes en 2008 (en 2007 se ayudó a 16,1 millones de hogares con 10 kg de arroz por hogar cada mes), y aceite para cocinar (dos litros por hogar al mes) durante 2 ó 3 meses. Además se ha puesto en marcha un programa de nutrición suplementaria para niños menores de cinco años y mujeres en período de lactancia en algunas zonas empobrecidas. Esta ayuda alimentaria y el programa de nutrición también han sido llevados a cabo por ONGs y empresas privadas como parte de su responsabilidad social corporativa. Además del programa de alimentación, el gobierno ha desarrollado un programa de transferencia monetaria (100.000 rupias por hogar al mes), atención sanitaria gratuita para los hogares más pobres y subsidios a la educación en centros de enseñanza primaria y secundaria.

Para aliviar el impacto de los altos precios del mercado internacional, el Gobierno redujo la tarifa de importación de semillas de soja, disminuyó el impuesto de valor añadido sobre algunos alimentos y subvencionó el precio del carburante a pequeños productores de alimentos mediante la conversión de queroseno a gas licuado de petróleo (LPG, según sus siglas en inglés). Para garantizar el acceso a los alimentos en todas las zonas, el Gobierno está promoviendo un programa de reservas de alimentos a nivel nacional, de gobiernos locales y de comunidades.

Con el fin de crear sinergias entre los programas, actividades y aportaciones de los múltiples actores del desarrollo, se están reforzando el Consejo de Seguridad Alimentaria a nivel nacional, provincial y de distrito con el apoyo de un grupo de expertos. Este Consejo está presidido respectivamente por el Presidente, Gobernadores y Jefes de distrito, y compuesto por miembros de la sociedad civil, académicos, ONGs, agricultores y organizaciones de empresarios de la alimentación. El Consejo evalúa periódicamente, junto a sus grupos de trabajo técnicos y a la Alianza Nacional Contra el Hambre, la situación de la seguridad alimentaria utilizando indicadores apropiados como la producción y suficiencia alimentaria, el escenario de la distribución de alimentos indicado por la estabilidad del oferta y los precios, el consumo *per cápita* en relación a la dieta recomendada y el estado nutricional de los niños menores de cinco años y las madres en período de lactancia. Basándose en los datos de esta evaluación, el Consejo debate el problema y las medidas y acciones políticas necesarias que debe llevar a cabo cada uno. El éxito de cada institución miembro del Consejo a la hora de resolver al problema es luego debatido y evaluado en encuentros regulares.

Contacto: Sra. Ning Pribadi, correo electrónico: ningpribadi@yahoo.com